

Índice AI: PRE01/350/2013
16 July 2013

El gobierno italiano debe garantizar la rendición de cuentas por expulsión ilegal a Kazajistán

El gobierno italiano debe investigar y hacer públicos todos los datos que rodean la expulsión ilegal de la esposa y la hija de Mukhtar Ablyazov, político de la oposición de Kazajistán, ha declarado hoy Amnistía Internacional. El Parlamento italiano está preparándose para considerar el jueves una investigación interna del ministro del Interior sobre las denuncias de connivencia entre ambos países y otras violaciones de las leyes italianas.

“Las autoridades italianas deben garantizar una investigación completa y el enjuiciamiento penal por cualquier violación que se haya cometido de los derechos humanos de estas personas. Sólo entonces se podrán acallar las denuncias de connivencia entre las autoridades italianas y las kazajas”, afirmó John Dalhuisen, director del Programa Regional para Europa y Asia Central de Amnistía Internacional.

Alma Shalabayeva y su hija de seis años Alua Ablyazova fueron detenidas en una casa en Roma el 29 de mayo de 2013, tras un registro policial que, según informes, se llevó a cabo en busca de Mukhtar Ablyazov, sobre quien pesa una orden pendiente de detención por cargos de fraude dictada por las autoridades del Reino Unido, así como una petición de extradición de Kazajistán, también pendiente.

Tras un procedimiento de expulsión sospechosamente rápido, el 31 de mayo la policía italiana obligó a Alma Shalabayeva y a su hija a subir a un avión privado que las devolvió a Kazajistán.

El pasado viernes, el gobierno italiano anuló retroactivamente la orden de expulsión, reconociendo que la devolución forzosa de Alma Shalabayeva y de su hija habían violado las leyes italianas.

“La anulación de la orden de expulsión de Alma Shalabayeva es un pequeño paso en un caso que exige transparencia y rendición de cuentas hasta los más altos niveles de las autoridades de orden público y del gobierno. Es grotesco que una mujer y su hija pequeña

fueran expulsadas de Italia en un avión privado sin las garantías procesales debidas y enviadas a un país donde corrían el riesgo de sufrir persecución”, dijo John Dalhuisen.

Los medios de comunicación italianos han informado de que el 6 de julio, el ex primer ministro italiano Silvio Berlusconi se reunió en Cerdeña con Nursultan Nazarbaev, presidente de Kazajistán, indicio de la estrecha relación que mantienen el gobierno kazajo y ciertos italianos influyentes, como Berlusconi.

Está en curso una investigación interna sobre las expulsiones a cargo de la policía italiana, pero está bajo la supervisión del ministro del Interior, Angelino Alfano, que es también el secretario político del partido de Berlusconi, El Pueblo de la Libertad.

Las autoridades italianas afirmaron en el momento de la expulsión que había irregularidades en los documentos de Shalabayeva que justificaban su expulsión. Sin embargo, los abogados de Shalabayeva

han presentado pruebas de que sus documentos eran legítimos.

“Esta investigación debe ser realmente independiente, y ser percibida como tal. Resulta muy preocupante que el Ministerio del Interior se esté investigando básicamente a sí mismo, pues es el organismo responsable de todos los asuntos relacionados con la inmigración, incluidas las expulsiones y deportaciones. La investigación sobre la devolución de Shalabayeva no puede verse como un ‘trabajo interno’”, dijo Dalhuisen.

El 7 de junio de 2013, Alma Shalabayeva, que vive actualmente con su hija en Almaty, fue acusada de falsificar un documento de identificación kazajo, delito tipificado en la legislación kazaja que podría conllevar una pena de entre dos y cuatro años de prisión.

“Shalabayeva está ahora en manos del gobierno kazajo, tristemente conocido por falsificar cargos contra opositores políticos y cualquier persona relacionadas con ellos. También tiene un largo historial de tortura, malos tratos y juicios manifiestamente injustos. Cualquier autoridad o político italiano implicado en el envío de Shalabayeva y su hija a un lugar donde corren e riesgo de sufrir estas violaciones de derechos humanos debe ser severamente amonestado”, añadió Dalhuisen.

Información complementaria

Mukhtar Ablyazov recibió asilo en el Reino Unido en 2011 al considerarse que corría el riesgo de sufrir persecución si era devuelto a Kazajistán. Ablyazov había ocupado varios altos cargos en el gobierno de Kazajistán. En 2001 fue uno de los destacados políticos y empresarios que fundaron el movimiento político Opción Democrática de Kazajistán. En 2002 fue declarado culpable de abuso de poder y apropiación indebida de fondos estatales ?cargos que Amnistía Internacional consideró de motivación política-- y condenado a seis años de prisión en Kazajistán. Mientras estuvo recluido, denunció que le habían propinado palizas y sometido a otros malos tratos para obligarle a abandonar las actividades políticas de oposición. En 2003 fue excarcelado con la condición de que renunciara a la política. Salió de Kazajistán en 2009 y finalmente estableció su residencia en el Reino Unido. Se desconoce su paradero actual.